

# البرري ALBERRI

25



COCENTAINA - EL COMTAT

REVISTA PATROCINADA PER L'AJUNTAMENT DE  
COCENTAINA, INSTITUT ALACANTÍ DE CULTURA  
"JUAN GIL ALBERT" I ASSOCIACIÓ D'AMICS DEL  
CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS MUSEU I  
PATRIMONI CULTURAL DEL COMTAT

2015



AJUNTAMENT DE COCENTAINA



ASSOCIACIÓ D'AMICS DEL  
CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS  
MUSEU I PATRIMONI CULTURAL DEL COMTAT

© Els autors  
i Centre d'Estudis Contestans

ALBERRI “Quaderns d'investigació del Centre d'Estudis Contestans” s'intercanvia amb tota mena de publicacions sobre prehistòria, arqueologia, història i etnologia que ho sol·liciten.

Revista fundada pel Centre d'Estudis Contestans en 1988

Consell de Redacció:

Pere Ferrer Marset  
Amparo Martí Soler  
Joaquín Navarro Reig  
Eduardo Faus Terol

Informació i intercanvis:

Centre d'Estudis Contestans  
Major, 3  
03820 Cocentaina  
Telèfon: 96 650 01 97  
E-mail: [cec@cecalberri.org](mailto:cec@cecalberri.org)  
[www.cecalberri.org](http://www.cecalberri.org)

EDITA: Centre d'Estudis Contestans  
MAQUETACIÓ I IMPRESSIÓ: Gràfiques Agulló S.L. Cocentaina  
I.S.B.N. 84-404-3185-6  
DIPÒSIT LEGAL: A-851-1988  
I.S.S.N. 1131-9275

ALBERRI no es solidaritza ni s'identifica necessàriament amb els judicis i opinions que els seus col·laboradors exposen amb l'ús de la seua plena llibertat intel·lectual.

## ÍNDIX

ANÁLISIS TECNOTIPOLOGICO DEL CONJUNTO LÍTICO DE SUPERFICIE  
NÚM. 2 DEL YACIMIENTO DE LES RONXES (Planes, Alacant).  
NUEVAS EVIDENCIAS Y APORTACIONES AL CONOCIMIENTO TÉCNICO  
DEL AURIÑACIENSE EN EL MEDITERRÁNEO CENTRAL ESPAÑOL.....11

Eduard Faus Terol  
Centre d'Estudis Contestans

REFLEXIONES EN TORNO A LOS ENTERRAMIENTOS DE LA EDAD DEL  
BRONCE EN LAS TIERRAS VALENCIANAS. A PROPÓSITO DE LA COVA DE  
L'ESBARZER (la Vall de Gallinera, Alacant).....93

Mauro S. Hernández Pérez  
Juan José Mataix Albiñana  
Universidad de Alicante  
Pere Ferrer Marset  
Centre d'Estudis Contestans

FAUNA DE LA COVA DE L'ESBARZER (la Vall de Gallinera, Alacant).....111

María Pilar Iborra Eres  
Rafael Martínez Valle  
Área de Arqueología y Paleontología. IVR. Cultur Arts Generalitat

LA COVA DE L'ESBARZER (la Vall de Gallinera, Alacant).....119

M. Paz de Miguel Ibáñez  
pdm@ua.es

SECUENCIA DE OCUPACIÓN DEL POBLADO IBÉRICO DE EL PITXÒCOL  
(Balones, Alacant) A PARTIR DE SU REPERTORIO MATERIAL.....133

Iván Amorós López  
Universidad de Alicante

*¿QUÉ SE ME DA A MÍ, DE MÍ, SI NO DE VOS MI DIOS ?*  
LA PRESENCIA DE LAS CORELLA EN EL REAL MONASTERIO DE LA  
SANTÍSIMA TRINIDAD DE VALENCIA.....171

Miguel Ángel Picó Pascual  
Centre d'Estudis Contestans

ALBERRI. QUADERNS D'INVESTIGACIÓ DEL CENTRE D'ESTUDIS  
CONTESTANS  
INDEX GENERAL Números 1 al 25. (Anys 1988-2015).....197

Enrique Català Ferrer  
Centre d'Estudis Contestans



Cova de l'Esbarzer. La Vall de Gallinera

**REFLEXIONES EN TORNO A LOS ENTERRAMIENTOS  
DE LA EDAD DEL BRONCE EN LAS TIERRAS VALENCIANAS.  
A PROPÓSITO DE LA COVA DE L'ESBARZER (la Vall de Gallinera, Alacant)**

**Mauro S. Hernández Pérez**

**Juan José Mataix Albiñana**

Universidad de Alicante

**Pere Ferrer i Marset**

Centre d'Estudis Contestans



Con ocasión de una reciente síntesis sobre la Edad del Bronce en el Comtat (Hernández y Mataix, 2015) tuvimos ocasión de estudiar los yacimientos y materiales adscritos a esta etapa de nuestra Prehistoria que a lo largo de varias décadas de trabajos de campo miembros del Centre d'Estudis Contestans –C.E.C.- han depositado, junto a la documentación correspondiente, en el Museu Arqueològic i Etnològic del Comtat, en Cocentaina (Ferrer, 2002). Con la ayuda inestimable de Pere Ferrer i Marset, que participó activamente en todas aquellas actuaciones arqueológicas, tuvimos conocimiento de primera mano de los trabajos realizados en los yacimientos que en el registro del museo se identifican como de la Edad del Bronce y se localizan en las tierras montañosas de la actual provincia de Alicante, incluidas en el Prebético Meridional Valenciano, sobre la que en estos momentos se realiza su estudio.

Entre los yacimientos revisados se encuentra la Cova de l'Esbarzer, en la Vall de Gallinera (la Marina Alta, Alicante), de la que se conserva un amplio y variado conjunto de materiales, entre los que abundan las cerámicas de la Edad de Bronce, junto a una vasija ibérica reconstruida y fragmentos de otras medievales, tanto islámicas como cristianas. También se encontraban en este depósito huesos de animales y numerosos restos humanos, todos en desigual estado de conservación. Entre los objetos recuperados nos llamó la atención una extraordinaria punta de flecha de hueso, actualmente expuesta en las vitrinas del Museo, y un punzón. Ambos objetos corresponden a momentos avanzados de la Edad del Bronce. Esta asociación de materiales procedentes de una cueva natural en una ladera en las proximidades de un poblado de la Edad del Bronce, totalmente arrasado por las construcciones medievales del Castell d'Alcalà, nos indujo a incluir dentro de una amplia serie de dataciones absolutas que se han realizado en el marco del proyecto de investigación HAR 2012-37710 “*III y II milenios cal. BC: poblamiento, ritualidad y cambio social entre las cuencas de los ríos*”



*Júcar y Segura*”, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, uno de los huesos humanos de esta cueva, con objeto de comprobar la cronología de, al menos, uno de los individuos inhumados en ella.

En nuestra opinión consideramos conveniente en estos momentos, ante el significativo retroceso en el número y duración de los trabajos de campo, revisar aquellos yacimientos que, por diferentes motivos, podrían aportar nueva información al estudio de la Edad del Bronce en el País Valenciano. Es el caso de la Cova de l’Esbarzer que creemos de interés, como el de otras que en la actualidad tenemos en estudio, por su ubicación en las proximidades de un poblado, por tratarse de una cueva de enterramiento con restos de varios individuos y por la abundancia de cerámicas y restos faunísticos. En este análisis era necesario abordar el estudio de los restos antropológicos, que ha sido realizado por M<sup>a</sup> P. de Miguel Ibáñez, y de animales, que han identificado P. Iborra Eres y R. Martínez Valle.

Lamentablemente se trata de un registro arqueológico incompleto e irrecuperable en su integridad, ya que los trabajos de C.E.C. afectaron a una reducida superficie. Con posterioridad, según hemos podido comprobar en una reciente visita, se realizó una importante remoción de prácticamente todo el sedimento de la cueva. De esta actuación se desconoce fecha, autoría y materiales extraídos que, al parecer se conservan en una colección privada local a la que no hemos tenido acceso.(Figura 1 y 2)



Figura 1. Boca de entrada de la Cova de l’Esbarzer. En la foto Pere Ferrer, año 1973



Figura 2. Boca de entrada de la Cova de l’Esbarzer. En la foto Juan José Mataix, año 2015



## I.- Situación y características de la cueva

La Cova de l'Esbarzer se encuentra situada en la ladera SW de un promontorio rocoso a 749 m sobre el nivel del mar y a unos 250/300 m sobre las tierras circundantes, en el término municipal de la Vall de Gallinera (la Marina Alta, Alicante). Coordenadas UTM X 736180,97 / Y 42991106,94 HUSO 30 (ETRS 89). Desde la plataforma superior se domina visualmente gran parte de la Vall, con el núcleo de Benissili, a unos 1.132 m de distancia en línea recta y un desnivel entre ambos de 289 m. (Figura 3)

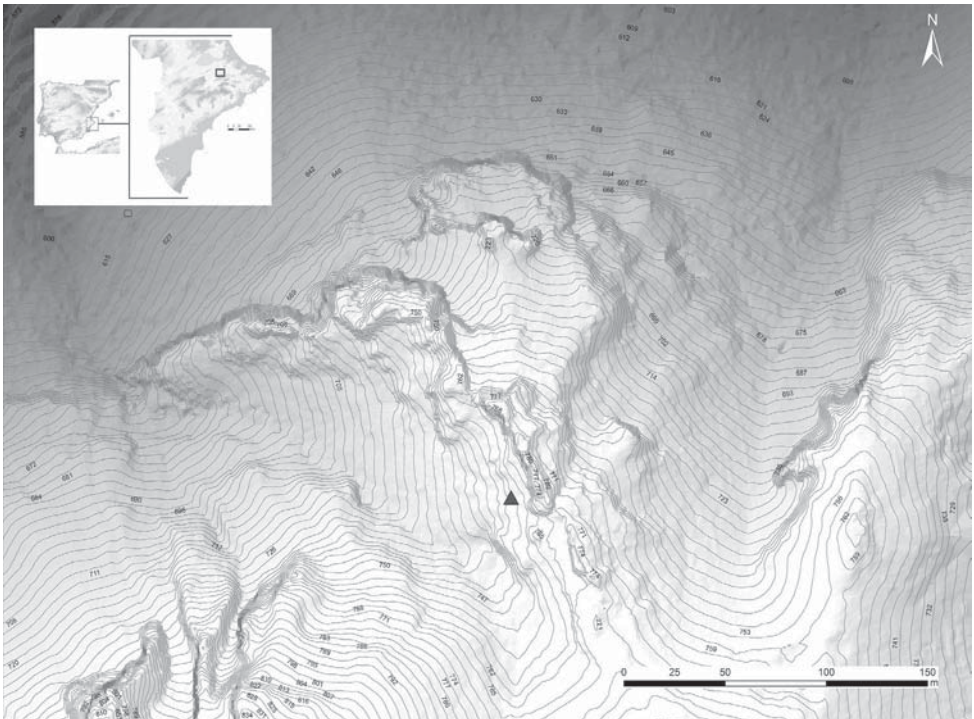


Figura 3. Plano de localización de la Cova de l'Esbarzer, sobre mdt del Centro de descargas del Instituto Cartográfico Valenciano

De planta alargada, mide unos 17,5 m de largo, unos 5 m de altura máxima y una anchura que oscila entre los 2 m la boca de acceso y los 4,5 m en la parte central. Se estrecha luego para formar una galería en la que al final se abre una sima de unos 9 m de profundidad, de paredes prácticamente verticales que dificultan su recorrido. En el fondo de esta sima se ha depositado una ligera capa de tierra entre la que se detectó la presencia de unos pocos huesos. En las paredes de la cueva existen algunas grietas/simas cubiertas de tierra y piedras, en una de las cuales protegida por piedras de gran tamaño se depositó un cráneo humano, junto a varios huesos de ovicápridos y fragmentos de una vasija ibérica y de cerámicas de la Edad del Bronce y medievales, rodeado -y parcialmente cubierto- por piedras. (Figura 4 y 5)

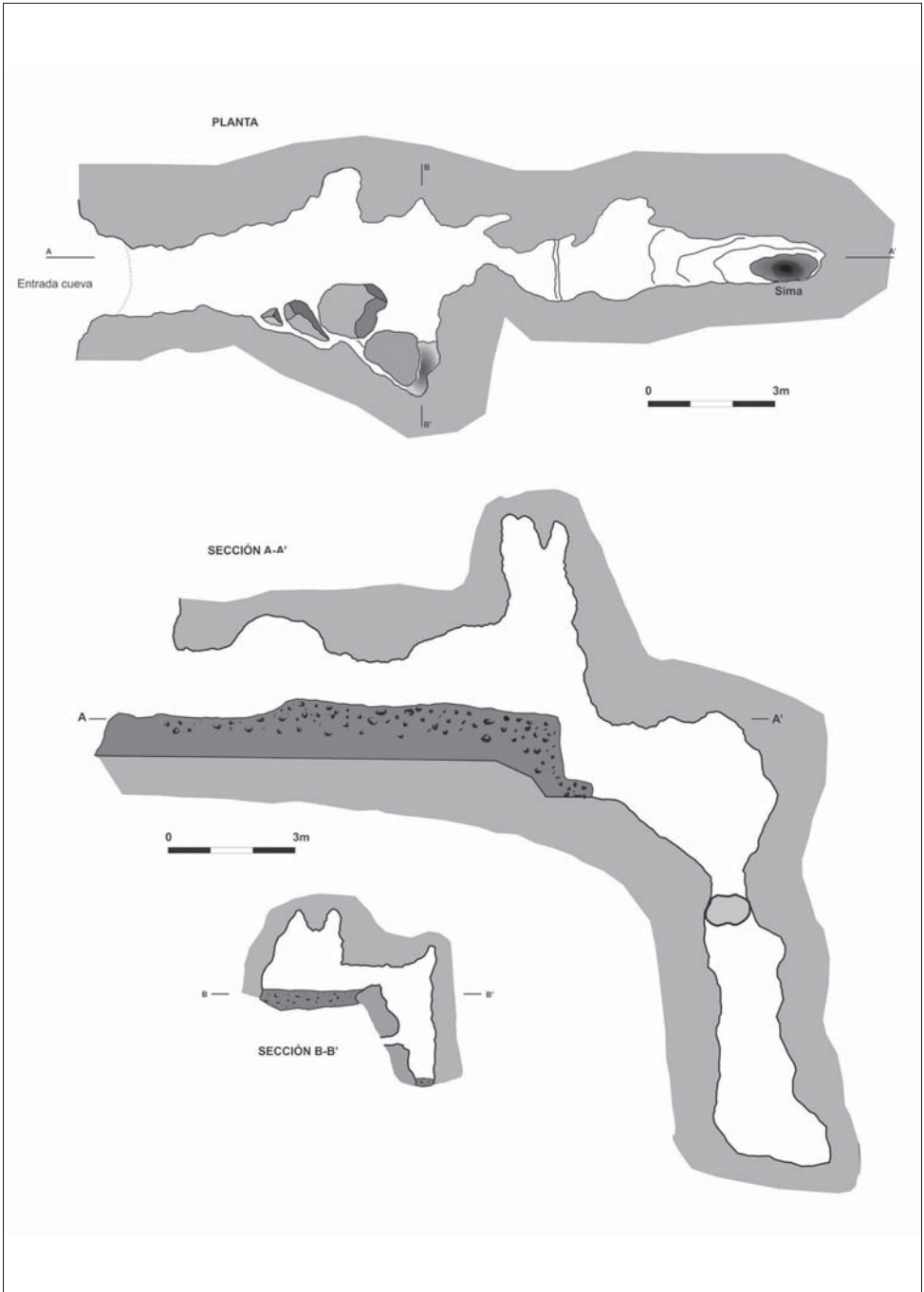


Figura 4. Planta y secciones de la Cova de l'Esbarzer



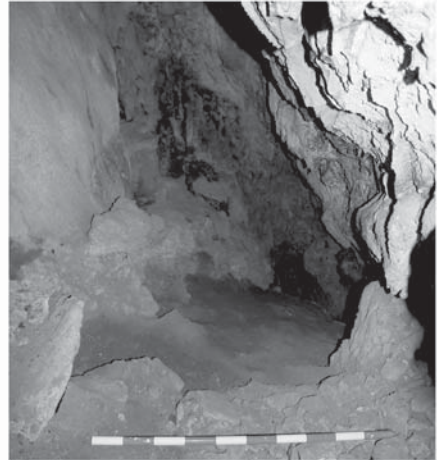
▲ Entrada de la cueva desde galería central



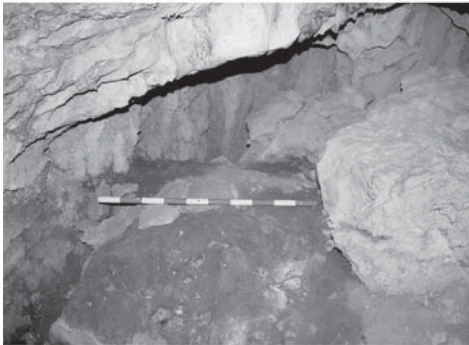
▲ Tierra removida después de las intervenciones del C.E.C.



▲ Boca de la cueva desde el exterior.



▲ La sima desde el Corte del C.E.C.



▲ Sima en la que apareció la urna ibérica.

Sedimentos del Corte del C.E.C. ►

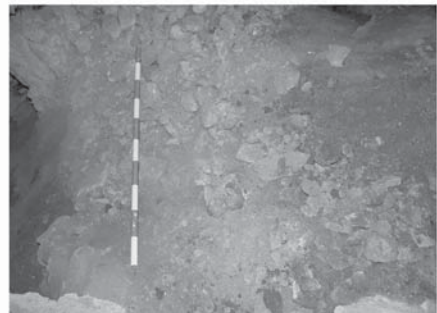


Figura 5. Imágenes de la Cova de l'Esbarzer

La cueva fue descubierta por miembros del C.E.C. en junio de 1973 que desconociendo de existir, el nombre de la cueva, la denominaron Cova de l'Esbarzer por la zarza que en aquel momento rodeaba su acceso y que ahora lo cubre totalmente. En su primera visita, tras acceder al fondo de la sima, observaron la presencia en sus bordes de restos arqueológicos –huesos humanos y cerámicas a mano- mezclados con una tierra oscura que en superficie presentaba un acusado buzamiento hacia el pozo. En este punto realizaron una excavación de 2 m de lado por capas artificiales de 20 cm que alcanzó una profundidad de 0,80 m. En la capa I se detectaron materiales medievales y prehistóricos y trozos de bronce y de hierro muy oxidados. En las restantes capas se concentraban los hallazgos de cerámicas prehistóricas, siempre muy fragmentadas, y de huesos humanos y de animales, también fragmentados, dispersos y sin que se observaran conexiones anatómicas entre ellos. En una visita posterior realizada en abril de 1978 centraron su atención en unos bloques de piedras junto a las paredes de la sala de la cueva que cubrían sendas grietas, en una de las cuales se recogieron los materiales reseñados más arriba.

## II. Ajuares

En la colección del Museu Arqueològic i Etnològic del Comtat se conserva un importante conjunto de materiales arqueológicos de la Cova de l'Esbarzer que proceden de los trabajos que en la década de 1970 realizaron miembros del Centre, con una participación activa de unos de nosotros (P.F.i M.).

Además de los restos humanos y de animales, que son objeto de sendos estudios en este mismo volumen de la revista *Alberri*, las evidencias arqueológicas mas abundantes corresponden a cerámicas prehistóricas, además de una vasija ibérica pintada, reconstruida, y de varios fragmentos de cerámicas medievales, en su mayoría de época feudal. También se ha registrado la presencia de varios objetos de hueso, de lascas informes de sílex y un fragmento de piedra pulimentada. Como ocurre con otras muchas cuevas con restos humanos y materiales de diferentes cronologías y culturas no nos atrevemos a identificar estos materiales como exclusivamente ajuares funerarios, ya que, al menos, las cerámicas califales y feudales han sido introducidas por visitantes ocasionales de la cueva.

Entre la cerámica prehistórica 137 fragmentos corresponden a partes identificables de los recipientes. (Figuras 6 y 7) 13 son fragmentos de paredes con diferentes tipos de asas, 7 de ellos en forma de mamelones, 5 de lengüetas horizontales y 1 de cinta horizontal. 3 fragmentos de diferentes paredes tienen un carena marcada y las superficies externas bruñidas. El resto conservan el borde e inicio de las paredes de unas vasijas de las que por su grado de fragmentación es prácticamente imposible precisar su forma al tratarse de recipientes con perfiles a menudo asimétricos, como refleja un alto porcentaje de los recipientes del Bronce Valenciano. 81 de estos fragmentos se identifican con vasijas de formas abiertas, de las que 34 tienen borde convexo, 25 borde cóncavo y 22 borde recto. A juzgar por su diámetro, al menos 13 de los recipientes superan los 30 cm y dos, con 9 y 9,30 cm de diámetro se encuentran entre los más pequeños del registro. Escasean las formas cerradas y de los 25 fragmentos registrados -8 bordes cóncavos, 6 convexos y 10 rectos- solo uno de ellos supera los 30 cm de diámetro.

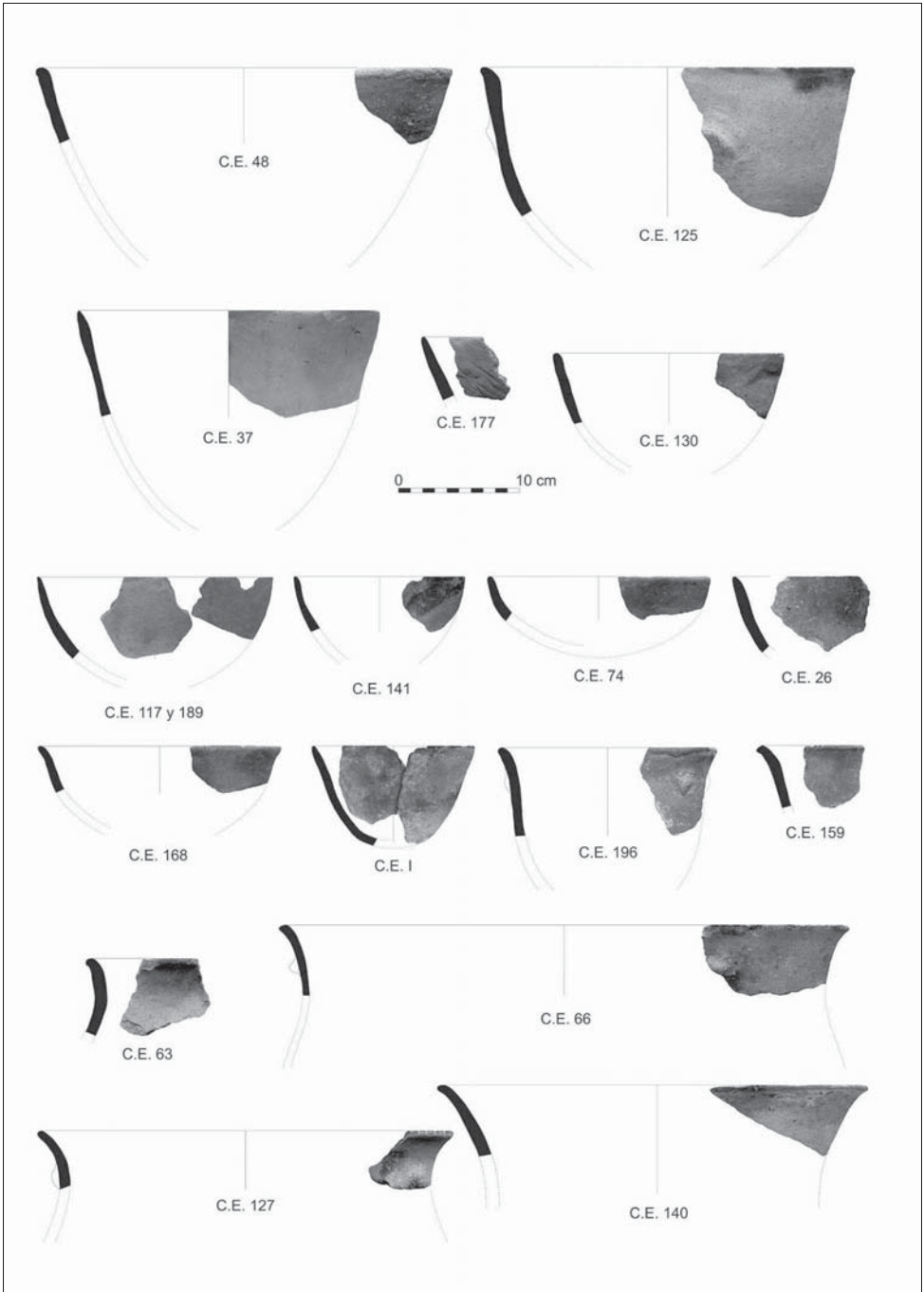


Figura 6. Cerámicas prehistóricas. Formas abiertas



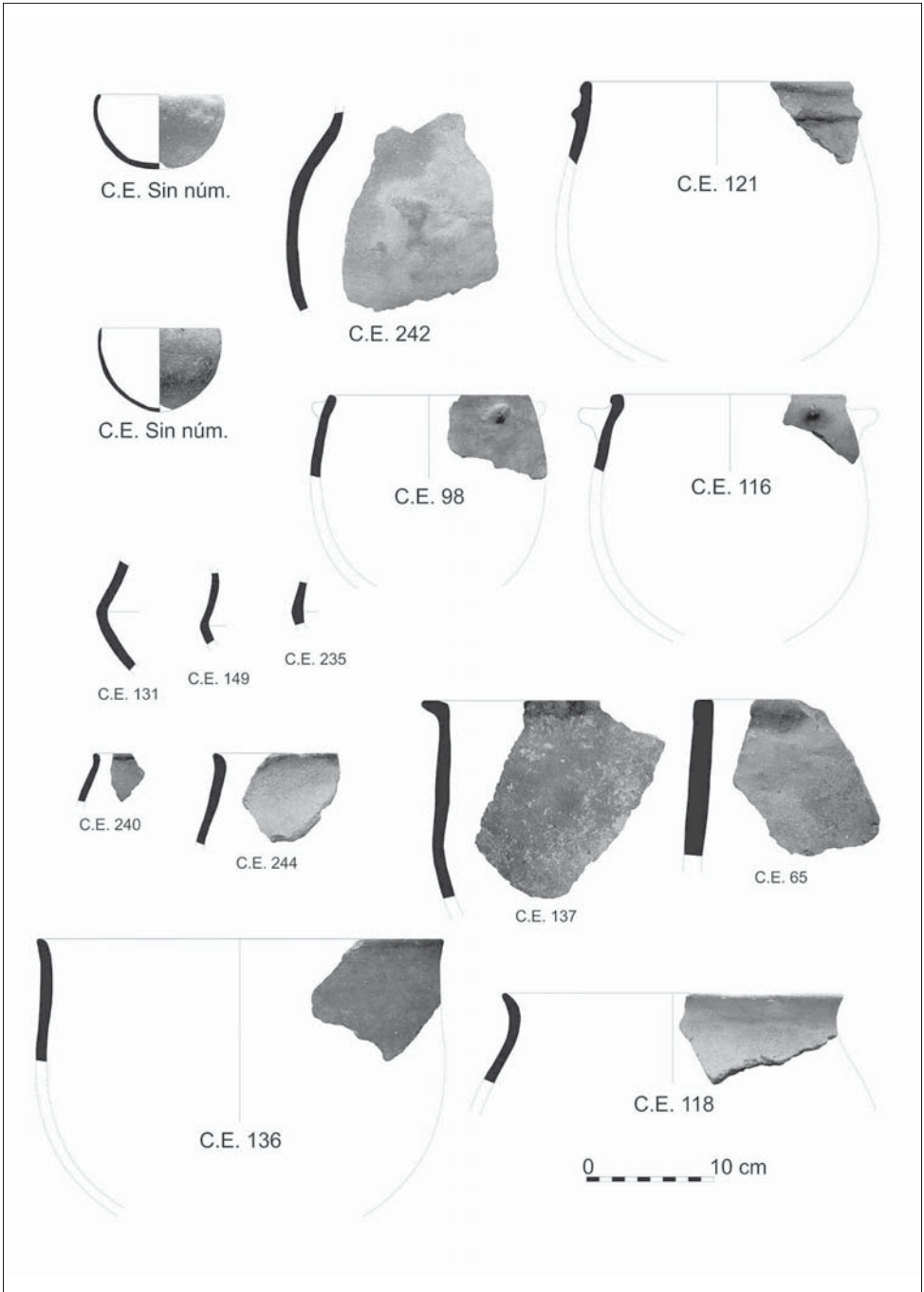


Figura 7. Cerámicas prehistóricas, formas cerradas y fragmentos de pared con carena



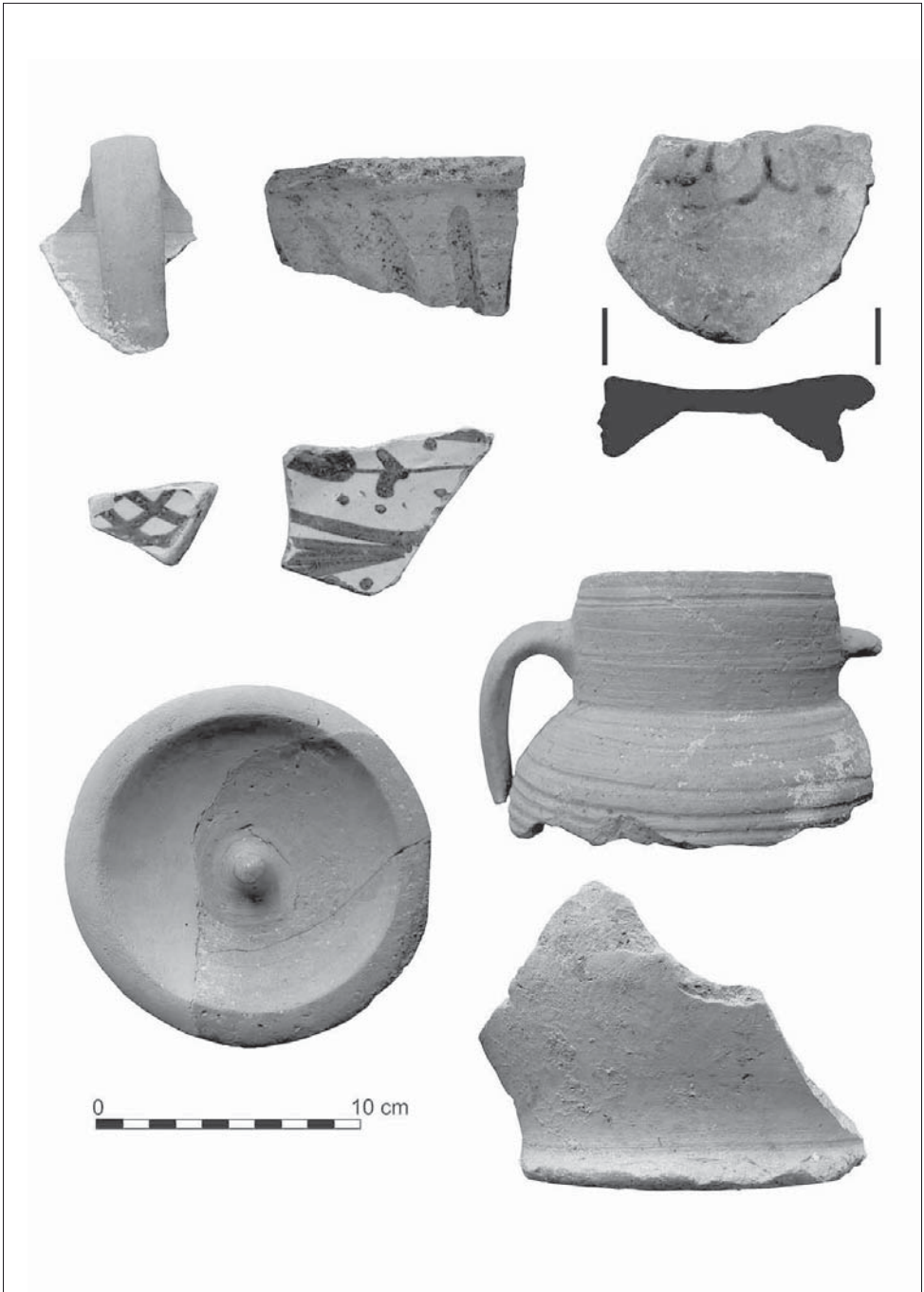


Figura 8. Cerámica medieval

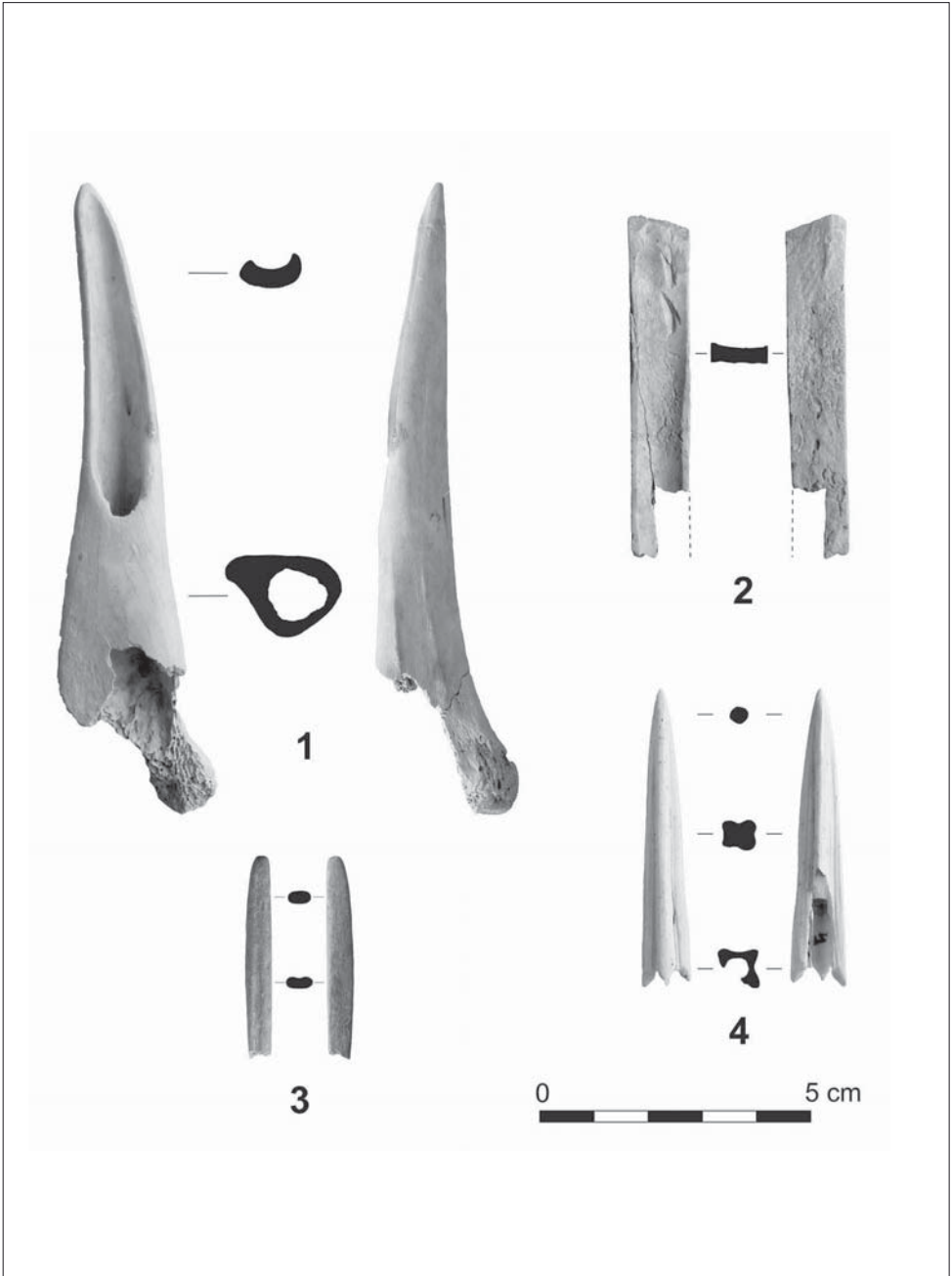


Figura 9. Industria ósea

No se observan diferencias significativas en el tratamiento de las superficies, las pastas y la cocción de estos fragmentos, con la excepción de los tres carenados que tienen bruñida su superficie externa, pastas depuradas y desgrasantes pequeños. Dominan las cocciones reductoras sobre las oxidantes e incluso aquellas que, como ocurre un elevado número de recipientes del Bronce Valenciano presentan ambas en una misma superficie.

Las cerámicas medievales se deben relacionar con el vecino Castell d'Alcalà, cuya muralla exterior se apoyaba a escasos metros de la roca en la que se abre la cueva (Figura 8). Se trata de un gran recinto fortificado con materiales de los siglos XI/XII - XVI (Azuar, 1989: 75-76; Segura y Torró, 1985).

Entre el registro faunístico se encuentran cuatro útiles, todos ellos fragmentados, cuya identificación ha sido realizada por R. Martínez Valle. Uno de ellos corresponde a un punzón (Figura 9.1), de 116 mm de longitud, sobre tibia de ovicaprino –tipo A121b de J.A. López Padilla-, quien señala su abundancia y su presencia en yacimientos caracterizados por una intensa ocupación en etapas avanzadas (López, 2011: 355). Otro útil apuntado –tipo A211a de J. A. López Padilla- (Figura 9.2), tiene una longitud actual de 36 mm de largo y conserva el canal medular de la epífisis del hueso de un ovicaprino. Se localizó en superficie en una reciente visita a la cueva, lo que explica su intensa erosión. El tercer objeto corresponde a un fragmento longitudinal de un hueso, en la actualidad de 63 mm de longitud 12 mm de ancho, de sección de tendencia rectangular (Figura 9.3). La pieza más singular es, sin duda, una punta de hueso de base hueca, en el que se insertaría el astil, realizada a partir de la diáfisis de un herbívoro de gran tamaño. Se trata de un ejemplar único en nuestras tierras por sus cuatro aristas intensamente pulidas, frente a las 3 de los ejemplares del Cabezo Redondo y la Cueva del Mal Paso (Hernández y López, 2001).

### III. Valoración

Señalaba M. Tarradell en su caracterización del llamado Bronce Valenciano que muchas de sus necrópolis se localizaban en pequeñas cuevas y recovecos en las vertientes rocosas de las alturas donde se ubicaban los poblados (Tarradell, 1963 a: 153 y 1963 b: 67). También indicaba que, siguiendo la tradición del Bronce Argárico y frente a la costumbre de la inhumación múltiple en cuevas del Calcolítico, se había reducido el número de los inhumados en estas cuevas, con uno o dos individuos como norma. Ante esta reflexión, pronto convertida en tópico que todos hemos repetido hasta la saciedad, son cada vez más numerosas las evidencias que reflejan una extraordinaria diversidad en los enterramientos en el Bronce Valenciano, en los que “l'escassetat o l'absència de valor i l'escassa o nul.la diferenciació dels aixovars funeraris, a pesar de la major diversitat dels tipus de sepultures, es traduïa en la inexistència d'un veritable ritual propi del bronze valencià” (de Pedro, 2010: 58). Esta diversidad puede responder a distintos momentos del desarrollo temporal de esta cultura, a diferencias comarcales, todavía no bien definidas, e, incluso, a la posición social de los inhumados.

En su estudio de los restos humanos de esta cueva M. P. de Miguel identifica un número mínimo de 11 individuos, de los que 9 corresponden a niños. Considera que es posible que alguno de los inhumados en esta cueva no pertenezcan a la Edad del Bronce, opinión que compartimos. No se conserva el esqueleto completo de ninguno de estos cadáveres, por lo que propone que puede responder a la “reutilización de un espacio donde probablemente los cadáveres eran depositados sin enterrar, favoreciendo con ello la dispersión y destrucción de gran parte del esqueleto; además de los posibles vaciados con el fin de limpiar o habilitar el espacio para sucesivos depósitos”.

Una vértebra humana correspondiente a un individuo grácil, recogida en la excavación de 1973, se dató, con el 95 % de probabilidad, entre 1900-1745 cal BC (Beta 413908). Corresponde, por tanto, al Bronce Antiguo, sin que se pueda precisar si la cronología de los restantes huesos humanos recuperados en esa campaña corresponden a este momento o a otras etapas de la Edad del Bronce, como sugieren algunos hallazgos. Sobre el cráneo recuperado en una grieta en 1978 no nos atrevemos a asociarlo con rotundidad con esta cronología, por su posición y materiales arqueológicos que lo rodeaban.

Sin embargo, no resulta extraña la existencia de varios enterramientos humanos en el interior de cuevas en el ámbito del Bronce Valenciano, cuyo número se ha incrementado en los últimos años con dataciones absolutas de huesos humanos, que se encuentran inéditas. Para otros conjuntos no se dispone por el momento de dataciones absolutas. Entre los conocidos desde hace tiempo, se encuentra Benissid, en la Vall d’Ebo (Alicante), donde se recogieron más de 20 cráneos humanos en el interior de un pozo, de unos 3,50 m de profundidad, junto una “gran abundancia de huesos de animales que salían mezclados con los humanos” (Pla, 1957: 199) y de cerámicas identificadas con la Edad del Bronce. Entre estos restos se han identificado 15 individuos infantiles (de Miguel, 2010: 162). Tradicionalmente este yacimiento se asocia al Bronce Valenciano, si bien, se han mostrado algunas reservas por las circunstancias y antigüedad del hallazgo (Jover y López, 1977: 69). En el nivel II de la Cova de Bolomini, en Beniarbeig-Benimeli, en la misma comarca alicantina de la Marina Alta, se recuperaron durante su excavación los restos humanos de, al menos, cinco individuos, que se encontraban inconexos y fracturados, junto a adornos, cerámicas y abundantes restos de animales, que, con la excepción de un hueso de zorro y otro de ciervo, corresponden a especies domésticas de cabras y ovejas, como también ocurre en nuestra cueva. Este nivel se sitúa “dins el Bronze Antic a tenor de certs trets residuals de l’anterior Horitzó Campaniforme de Transició” (Guillem, Guitart, Martínez, Mata y Pascual, 1992: 38).

De gran interés para el tema que ahora nos ocupa es la datación en el II milenio a.C. de huesos humanos recuperados en cuevas alicantinas con inhumaciones múltiples. Es el caso de una clavícula de la Cova d’en Pardó, en Planes, que se dató entre 1434 y 1227 cal BC, aunque se recogió en un contexto con cerámicas esgrafiadas que se explica por alteraciones postdeposicionales, como ocurre en muchas de estas cuevas. De la misma cueva un fémur humano, recogido en una inhumación en fosa, se dató en 1450-900 cal BC. Se confirma de este modo que en momentos avanzados de la Edad del Bronce se realizan enterramientos humanos en cuevas con inhumaciones múltiples (Soler, García, Ferrer y Roca, 2012: 252-253). Para los momentos iniciales de la Edad del Bronce se dispone de dos dataciones

absolutas -1909-1759 cal BC y 1882-1752 cal BC- de huesos humanos de la Cova de la Pastora, en Alcoi (Mc Clure, García Puchol y Culleton, 2010). Por tanto, en el entorno inmediato a la Cova de l'Esbarzer se constata la costumbre de enterrar a sus muertos en cuevas naturales, en las que con anterioridad se habían inhumado otros individuos, tanto en los momentos iniciales de la Edad del Bronce como en los más avanzados.

Para Valencia es bien conocido el enterramiento de, al menos, cuatro individuos, junto a huesos animales, en una cueva suroriental de la Muntanya Assolada, en Alzira, un poblado considerado característico del Bronce Valenciano, aunque en la cueva se recogió una punta de flecha de sílex y diversos adornos personales (Martí, de Pedro y Enguix, 1995).

En Castellón es bien conocida la Cova del Mas d'Abad, en les Coves de Vinromá, donde se recuperaron 4 inhumados y, sin control arqueológico, se habían extraído con anterioridad otros 13 enterramientos. Este nivel con enterramientos humanos se fecha en el  $1010 \pm 85$  BC., sin calibrar, correspondiendo, por tanto, a momentos finales de la Edad del Bronce (Gusi, 2000: 173-174), y se superpone a otro relacionado con un hábitat temporal de pastores con una cronología del  $1460 \pm 90$  BC, también sin calibrar. En la Cova dels Blaus, en la Vall d'Uixó, se inhumó un número mínimo de 9 individuos cuya "cronología se situaría en la segunda mitad del tercer milenio incluso en los primeros siglos del segundo" (Polo y Casabó, 2004: 149). De esta cueva resulta de interés la identificación de signos de tuberculosis en al menos uno de los individuos, enfermedad que, como se indica en el estudio de M.P. de Miguel, también está presente en la Cova de l'Esbarzer. La misma investigadora señala la abundancia de restos de niños en la Edad del Bronce, como sucede en esta cueva castellanense y también en la que ahora nos ocupa.

Algunas formas cerámicas, la punta de flecha de hueso y, al menos de uno de los punzones se sitúan por sus paralelos formales en momentos avanzados de la Edad del Bronce, con el que quizás podrían relacionarse algunas de las inhumaciones como ocurre la cueva y poblado de Mas del Corral (Alcoy, Alicante) (Trelis, 1992). En este yacimiento se ha señalado la presencia de restos de 4 niños en el poblado y de 5 en la cueva.

En nuestra opinión consideramos, al menos como hipótesis de trabajo, a realización de nuevas dataciones de restos humanos de ésta y de otras cuevas, que el rito de inhumación en el interior de cuevas se mantiene, junto a otros, durante todo el II milenio a.C.



Castell d'Alcalà. La Vall de Gallinera. Lugar donde se sitúa la Cova de l'Esbarzer

## **BIBLIOGRAFIA**

AZUAR RUIZ, R. (1989): *Denia Islámica. Arqueología y poblamiento*. Instituto de Estudios Juan Gil-Albert. Alicante.

DE MIGUEL IBÁÑEZ, M.P. (2010): “La infancia a través de l'estudi de les restes humanes des del Neolític a l'Edat del Bronze en terres valencianes”. En *Restes de vida, restes de mort. La mort en la Prehistòria*, 155-165. València.

DE PEDRO MICHÓ, M. J. (2010): “Coves, fosos i cistes. Evidencias funeràries del II mil·leni AC en terres valencianes . Entorno de l'Argar i el Bronze Valencià. En *Restes de vida, restes de mort. La mort en la Prehistòria*, 55-70. València.

FERRER I MARSET, P. (2002): “Arqueología de campo”. *Centre d'Estudis Contestans, 1971-2001. Història i memòria gràfica*. Centre d'Estudis Contestans, 91-107. Cocentaina.

GUSI I JENER, F. (2000): “Distribución territorial y evolución cronocultural durante la Edad del Bronce en tierras de Castellón”. En “... y acumularon Tesoros. Mil años de Historia en nuestras tierras, 163-179. Alicante.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. y LÓPEZ PADILLA, J.A. (2001): “El Cabezo Redondo (Villena, Alicante) y las puntas de flecha óseas de tres aletas en la Península Ibérica”. *Archivo de Prehistoria Levantina*, 223-241. Valencia.



- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. y MATAIX ALBIÑANA, J.J. (2015): “Sobre poblados y cuevas. La Edad del Bronce en las tierras del Comtat”. *Cocentaina. Arqueología y Mueos. Museos Municipales en el MARQ*, 96-107. Alicante.
- JOVER MAESTRE, F.J. y LÓPEZ PADILLA, J.A. (1997): *Arqueología de la muerte. Prácticas funerarias en los límites de El Argar*. Alicante.
- LÓPEZ PADILLA, J.A. (2011): *Asta, hueso y marfil. Artefactos óseos de la Edad del Bronce en el Levante y Sureste de la Península Ibérica (c.2500-1300 cal BC)*. MARQ. Alicante.
- MARTÍ OLIVER, B., DE PEDRO MICHÓ, M. J. y ENGUIX ALEMANY, R. (1995): “La Muntanya Assolada de Alzira y las necrópolis de la cultura del Bronce Valenciano”. *Saguntum*, 28, 75-91. Valencia.
- MC CLURE, S. B., GARCÍA PUCHOL, O., CULLETON, B.J. (2010): “AMS dating of human bone from Cova de la Pastora: New evidence of ritual continuity in the Prehistory of Eastern Spain”. *Radiocarbon*, 52.1, 25-32.
- PASCUAL BENITO, J.LI. (1990): “L’Edad del Bronce en la comarca del Comtat”. *Ayudas a la Investigación 1986-1987. Volumen III. Arqueología, Arte y Toponimia*, pp. 83-103. Instituto Juan Gil-Albert. Alicante.
- PLA BALLESTER, E. (1957): “Actividades del Servicio de Investigación Prehistórica (1946-1955)”. *Archivo de Prehistoria Levantina*, VI, 187-243. Valencia.
- POLO CERDÁ, M. y CASABÓ I BERNAD, J.A. (2004): “Cova dels Blaus (la Vall d’Uixó-Plana Baixa). Estudio bioantropológico y paleopatológico de los enterramientos de la Edad del Bronce”. *La Edad del Bronce en las tierras valencianas y zonas limítrofes*, pp. 147-158. Alicante.
- RUBIO GOMIS, F. (1987): *Catálogo de materiales y yacimientos de la cultura del Bronce Valenciano*. Alcoy.
- SEGURA MARTÍ, J. M<sup>a</sup> y TORRÓ ABAD, J. (1985): *Torres i Castells de l’Alcoià-Comtat*. C.A.E.H.A. Alcoy.
- SOLER DÍAZ, J., GARCÍA ATIÉNZAR, G., FERRER, C. y ROCA DE TOGORES, C. (2012): “Dataciones absolutas de la Cova d’en Pardo sobre muestras de sedimento y hueso extraídas entre 1994 y 2006”. En *Cova d’en Pardo. Arqueología en la Memoria*, 249-256. MARQ. Alicante.
- TARRADELL, M. (1963 a): *El País Valenciano del Neolítico a la Iberización. Ensayo de síntesis*. Valencia.
- (1963 b): “Ensayo de identificación de las necrópolis del Bronce valenciano”. *Archivo de Prehistoria Levantina*, X, 59-67. Valencia.
- TRELIS MARTÍ, J. (1992): “Excavaciones en el yacimiento de la Edad del Bronce de Mas del Corral (Alcoy – Alicante)”. *Recerques del Museo d’Alcoi*, I, 85-89. Alcoi.